

DE LA CARICATURA AL
HUMORISMO: PARA UNA
EDAD DE PLATA DEL DIBUJO
(1878-1936)

Begoña Summers de Aguinaga

EDICIONES DOCE CALLES

Queda prohibida, salvo excepciones previstas en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos. Diríjase a este organismo si necesita fotocopiar algún fragmento de esta obra.

Este volumen ha sido publicado con las aportaciones realizadas



El proyecto de investigación *Espacios del coleccionismo en la Casa de Austria: siglos XVI y XVII. El Real Alcázar de Madrid, el Palacio del Pardo y el Monasterio de El Escorial* (HAR2013-46625R), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad.

© de los textos: Begoña Summers de Aguinaga

© todos los derechos reservados

© de la presente edición: Ediciones Doce Calles S.L.

Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)

Tel.: (+34) 91 892 2234

docecalles@docecalles.com

ISBN:

DL: M-

Impreso en España

INDICE

Indice.....	000
Introducción.....	000
I. El Arte Español No Acierta A Reír.....	000
El primer salón de caricaturas, 1907.....	000
La juventud.....	000
La inauguración y el catálogo.....	000
Las dos salas de la Casa Iturriz y los expositores.....	000
Un éxito de prensa.....	000
La Sociedad de Caricaturistas Españoles.....	000
II Salón de humoristas, 1908.....	000
El nuevo título.....	000
Variedad de obras y expositores.....	000
La crítica dijo.....	000
III Salón de humoristas, 1909.....	000
Expositores.....	000
Los escritores humoristas dicen.....	000
La crítica dijo.....	000
II. De 1910 a 1914: Los humoristas se expanden.....	000
Revistas madrileñas de humorismo (1910-1914).....	000
Concurso de <i>El Imparcial</i> , 1912.....	000
Concurso de humoristas del Círculo de Bellas Artes, 1913.....	000
III. José Francés: escritor, crítico de arte y académico.....	000
El humorismo, su apuesta más enérgica.....	000
IV. La tertulia o Peña de los humoristas (1914-1936).....	000
Los primeros años: del Lyon D'Or al Café Gijón.....	000
El café de Jorge Juan (1921-1926).....	000
Humoristas en el hotel Nacional (1926-1936).....	000
Las cenas íntimas y la decoración de la cripta.....	000
La fiesta anual: los inocentes.....	000
V. Bailes y funciones organizados por los dibujantes españoles (1920-1936).....	000
La tumba de Tutankamen: Palace Hotel, 1924.....	000
Baile de humoristas: teatro de <i>La Comedia</i> , 1928.....	000
Trianoft: teatro de <i>La Comedia</i> , 1929.....	000
Baile de humoristas: teatro <i>Reina Victoria</i> , 1932.....	000

Baile Apache: gran metropolitano, 1933	000
Baile de inocentes: gran Metropolitano, 1933.....	000
Baile de Antropófagos: gran Metropolitano, 1934	000
Etiqueta prestada: gran Metropolitano, 1934.....	000
Baile infantil: gran Metropolitano, 1935.....	000
L'Espagnolade: gran Metropolitano, 1935.....	000
Un martes de las de Gómez: gran Metropolitano, 1935.....	000
La última noche de las mil y una noches: Teatro Victoria, 1936.....	000
VI. Los salones de humoristas organizados por José Francés, 1914-1925	000
I Salón de humoristas, 1914.....	000
La inauguración en Casa Alíer.....	000
Una elección de trece artistas	000
La crítica dijo.....	000
II Salón de humoristas, 1915.....	000
Mucho más que una tentativa.....	000
La inauguración en "Arte Moderno".....	000
Treinta y dos artistas.....	000
El catálogo, el día de moda y la prensa.....	000
III Salón de humoristas, 1917	000
Inauguración oficial y conferencia de José Francés.	000
Título y subtítulo.....	000
Más de cien expositores.	000
La copla del día.....	000
Un éxito de prensa.....	000
IV Salón de humoristas, 1918.....	000
Inauguración en el nuevo local del Círculo de Bellas Artes.....	000
Los expositores y las distintas secciones.....	000
Renacimiento de las artes decorativas en España.....	000
V Salón de humoristas, 1919.....	000
La inauguración en el Círculo de Bellas Artes.....	000
Diversidad de tendencias y estilos: 125 artistas	000
La conferencia de José Francés: Humorismo, caricatura e historia de los Salones de Humoristas.....	000
La crítica dijo.	000
VI Salón de humoristas, 1920.....	000
La inauguración en el Círculo de Bellas Artes.....	000
El catálogo.....	000
Conferencia de K-Hito: la evolución de un humorista.....	000
Homenaje organizado por la ADE.	000
Expositores.....	000
La crítica dijo.	000
VII Salón de humoristas, 1921	000
La inauguración en el Museo de Arte Moderno.....	000
Dos secciones: retrospectiva y moderna.....	000

Expositores.....	000
Los humoristas explicados por ellos mismos.....	000
VIII Salón de humoristas, 1922.....	000
La inauguración en el Museo de Arte Moderno.....	000
El catálogo.....	000
Expositores.....	000
La sección de Manuel Gutiérrez Solana.....	000
La crítica dijo.....	000
IX Salón de humoristas, 1923.....	000
La inauguración en el Palacio de Cristal del Retiro.....	000
El catálogo en La Risa.....	000
Seis secciones.....	000
La crítica dijo.....	000
Salón nacional de humoristas en avilés, 1925.....	000
La inauguración y conferencia de José Francés.....	000
Conferencias y conferenciantes.....	000
Un banquete.....	000
Expositores.....	000
La crítica dijo.....	000
VII. Asociación de dibujantes españoles (ADE): 1919-1920.....	000
En honor de Aurora Gutiérrez Larraya.....	000
Festival en Parisiana.....	000
Humoristas en El Sardinero.....	000
VIII. Unión de dibujantes españoles (UDE): 1925-1936.....	000
Salvador Bartolozzi, Presidente de la UDE.....	000
Los festejos de otoño: en el Museo de Arte Moderno.....	000
K-Hito, Presidente de la UDE (1926-1929).....	000
Estampas de Madrid, 1926.....	000
La Gran Semana Humorística Internacional, 1926.....	000
X Salón de Humoristas, 1927.....	000
Los dibujantes exponen en Nueva York, 1927.....	000
XI Salón de Humoristas, 1928.....	000
Exposición en Alicante, 1928.....	000
Joaquín Xaudaró, Presidente de la UDE (1929-1931).....	000
La Casa Fotodín (1929-1930).....	000
XII Salón de Humoristas, 1929.....	000
La inauguración en el Museo de Arte Moderno.....	000
Exposición en Valencia, 1930.....	000
XIII Salón de Humoristas, 1930.....	000
Inauguración en el Teatro Alkazar.....	000
I Salón de Dibujantas, 1931.....	000
XI Salón de Otoño, 1931.....	000
José Francés, Presidente de la UDE (1931-1933).....	000

XV Salón de Humoristas, 1932.....	000
La inauguración en el Círculo de Bellas Artes.....	000
II Salón de Humoristas e Ilustradores, San Sebastián, 1932.....	000
I Salón de Carteles Publicitarios, 1932.....	000
Ciclo de conferencias, 1933.....	000
Federico Ribas, Presidente de la UDE (1933-1936).....	000
XVI Salón de Humoristas, 1933.....	000
El Salón pro-Asturias Circulante, 1933.....	000
Exposición de Carteles de propaganda electoral, 1933.....	000
Carteles pro-Guipúzcoa, 1934.....	000
El XIV Salón de Otoño, 1934.....	000
Salón de Carteles de publicidad y turismo, 1935.....	000
XVII Salón de Humoristas, 1935.....	000
La inauguración en el Círculo de Bellas Artes.....	000
V Salón de Carteles de turismo y publicitarios, 1936.....	000
IX. Los salones de humoristas de Barcelona	000
El primer salón de humoristas, 1916.....	000
La inauguración, una conferencia y un banquete.....	000
Los artistas y las cinco secciones.....	000
II Salón de humoristas, 1918.....	000
La inauguración, una conferencia y un banquete.....	000
Los premios	000
Expositores.....	000
III Salón de humoristas, 1924.....	000
La inauguración, la clausura y dos conferencias de José Francés y Apa.....	000
Té de moda y conferencia de Felipe Sassone.....	000
Los premios	000
Tres homenajes a Bagaría, Bon y Arrúe.....	000
Expositores.....	000
X. Indice de Ilustraciones.....	000
XI. Indice Onomástico.....	000

INTRODUCCIÓN

...Toute oeuvre d'art doit être une
"interpretation" ou s'affirme le tempérament
de l'artiste. C'est surtout lors qu'il s'agit d'oeuvre
humoristique que cette vérité s'impose...

HENRI AVELOT, *Traité pratique de la caricature
et du dessin humoristique*, 1932

¿Qué ocurre en las primeras décadas del siglo xx para que hoy recordemos ese periodo por su renovación estética y un desarrollo increíble en el campo del dibujo?

En el siglo xix español el dibujo no estaba considerado un *arte serio*¹. Los artistas tenían dificultades para mostrar al público su obra sobre papel. La caricatura, clasificada como género menor, se había quedado estancada en un concepto estrecho y no existía un ambiente propicio para su desarrollo. Aunque aumenta la ilustración de libros y la presencia del dibujo y de la caricatura en las revistas que surgen en la segunda mitad del siglo, tendrán que reunirse unas condiciones para que dé comienzo la época artística que hoy conocemos con el nombre de *Edad de Plata del Dibujo*: un proceso cultural de una gran riqueza y dinamismo, que viene a ocupar las primeras décadas del siglo xx².

¹ En esos años se denomina *arte serio* a la pintura que cumple con las normas académicas o aquella que está presente en el circuito del arte oficial.

² José-Carlos Mainer fecha este periodo en la segunda edición de su libro *La Edad de Plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*, Madrid: Cátedra, 1982 (En la primera edición terminaba en 1931). El propio Mainer recordó hace unos años que el uso de este término no es de su invención, previamente lo había utilizado Miguel Martínez Cuadrado. Mainer también va más allá en el reconocimiento que da a esta etapa, cuando apunta: «Escribe Trapiello con mucha razón: "Alguna vez se llamó a esta época la Edad de Plata, pero a medida que vamos alejándonos de ella podemos advertir sin lugar a duda que el discreto brillo que despiden tal conjunto de hechos y de obras es de un metal más puro y noble"», en *Apuntes para un marco (con Bagaría dentro)*, p. 85; del Catálogo de la Exposición *Bagaría en El Sol (política y humor en la crisis de la Restauración)*, Madrid: Colecciones Mapfre, 2007.

No puedo dejar de sumarme a esta reflexión. Por su interés y calidad, este periodo merece nuestra atención y la calificación más alta en cuanto al metal. Así, utilizamos el término *Edad de Plata* para hacer referencia al movimiento de escritores y artistas que se desarrolla en estos años. En este estudio, sin dejar de citar esta relación, es protagonista el dibujo. Y el movimiento artístico que lo genera solicita una pequeña

La caricatura que prevalece en España en el siglo XIX es básicamente política y busca la risa en una manifestación simple y popular, a partir de la exageración gratuita. Este tipo de obras son las que predominan en este periodo. La tendencia a deformar es la más aceptada también hoy. Así, si paseamos por los lugares más turísticos de la ciudad, es normal encontrar a vendedores ambulantes que ofrecen realizar, allí mismo, una *caricatura* que cumple con el esquema antes señalado (suele ser de cabeza enorme y cuerpo diminuto), curiosamente la misma que dominó nuestro siglo XIX. También, dentro de esta tendencia, tenemos nobles ejemplos de artistas como Mecachis (Eduardo Sáenz Hermúa)³ o Ramón Cilla⁴, que dejaron parte de su obra en la revista *Blanco y Negro*.

Esta frase del escritor Carlos Ossorio y Gallardo define muy bien el cambio que se estaba produciendo a finales del siglo XIX, dirigido a dar importancia a la pintura del natural. Herencia que llega a partir de los movimientos artísticos que se desarrollaron en Francia, tales como el realismo y el impresionismo: «...Los caricaturistas españoles para hacer la caricatura de cualquier personaje, exageran sus defectos, sin tener en cuenta que con sólo retratarlos ya resultarían caricaturas...»⁵.

Si hiciéramos hoy una encuesta sobre la diferencia entre la caricatura y el retrato, probablemente muchos destacarían que la *deformación* es propia de la caricatura, mientras que el retrato busca ser *fiel* al modelo. Sin embargo, estas afirmaciones no son completas ni acertadas. De ser así ¿no entraría mucha pintura dentro de la definición de caricatura? ¿no pasaría eso al ver no pocos cuadros de Picasso? Y tampoco, lo fiel, por exacto, deja de ser caricaturesco. Entonces ¿qué condiciones tiene que tener una obra para que sea considerada una caricatura?

Lo cómico varía según las culturas, las costumbres y la época en la que se desarrolla. En las páginas de este estudio se presenta ante nosotros algo profundo: la caricatura no sólo divierte o hace reír, también hace pensar y se convierte,

variación en el inicio del proceso. Por ese motivo, para tratar la *Edad de Plata del Dibujo*, me remonto a la fecha de 1878, cuando Jacinto Octavio Picón publica su estudio sobre la caricatura. A finales del siglo XIX también se producen otros acontecimientos que influyen en el desarrollo artístico como es, por ejemplo, la invención y el uso generalizado de la técnica de reproducción mecánica basada en el fotograbado.

³ Mecachis es el seudónimo que populariza el dibujante y escritor Eduardo Sáenz Hermúa (Madrid, 1859-1898). En el momento de su fallecimiento era muy conocido, sobre todo, por su faceta como dibujante. A pesar de su fama, obtenida por un trabajo constante, muere en condiciones económicas precarias. El poeta madrileño Antonio Casero escribió un bello artículo con motivo de su muerte: «...Fue el primer caricaturista contemporáneo; trabajó mucho, aunque otra cosa piensen los que no han tenido la curiosidad de registrar las colecciones de todos los semanarios de España de catorce años a esta parte...», «Mecachis», *Nuevo Mundo* (Madrid), 3 de agosto de 1898, p. 13.

⁴ Ramón Cilla (Cáceres, 1859-Salamanca, 1937). Aparece en diversas ocasiones a lo largo de este estudio. Es uno de los dibujantes más populares de finales del siglo XIX. Encontramos su firma en numerosas revistas de su tiempo. Sin duda su intensa colaboración en la revista *Madrid Cómico* le otorgó una gran fama.

⁵ Carlos Ossorio Y Gallardo (-1921, Barcelona). Escritor y periodista, fue uno de los primeros redactores de *ABC*. Dirigió varios semanarios, entre ellos: *Barcelona Cómica* (*semanario satírico ilustrado*), a la que pertenece la cita: «La Caricatura», *Barcelona Cómica* (Barcelona), 18 de enero de 1896, p. 15.

además, ¿porqué no? en una bella nota de color. Lo primero que hay que aclarar es el concepto que se tenía de la caricatura a principios del siglo pasado. En 1905, José Palomo y Anaya aportaba dos características esenciales de la caricatura: «... La caricatura, este arte sintético de la línea y de la mancha.../(...) Hoy la caricatura es el cuadro alegre y jocoso de costumbre...»⁶. Y Francisco Alcántara, en 1915, describía al caricaturista con estas palabras: «...el caricaturista es siempre un compuesto de sensibilidad exquisita y de rebeldía...»⁷. Si ahora sabemos lo que se entendía por caricatura, vamos a ver cómo a la *nueva caricatura*, seguramente para diferenciarla de la anterior, se llamará humorismo. Y cómo, el humorismo, toma un protagonismo en el movimiento generador de la *Edad de Plata*.

Así, para señalar el cambio que va de la caricatura al humorismo, o lo que es lo mismo del siglo XIX al XX, no podemos dejar de citar unos acontecimientos que marcan un antes y un después: el libro de Jacinto Octavio Picón titulado *Apuntes para una historia de la caricatura* (publicado en 1878), la exposición de obras humorísticas de Francisco Sancha (1905), y el *Primer Salón de Caricaturas* (1907). Después, como feliz consecuencia, José Francés crea los *Salones de Humoristas* (1914); y, en 1925, surge la Unión de Dibujantes Españoles o UDE. Todos estos hechos suponen un avance en la historia de nuestro humorismo. También hay que destacar, por su influencia y alto poder de difusión, un adelanto técnico que popularizó como ningún otro medio la obra de los artistas de la *Edad de Plata*: fue el empleo de la técnica del fotograbado a finales del siglo XIX, que provocó que la imagen tomara un papel importante en las nuevas revistas y diarios⁸. Se transformó el concepto de prensa ilustrada que se tenía desde el primer tercio del siglo XIX —cuando los grabados ocupaban un papel decorativo—, evolucionando hasta llegar a la imagen como complemento del texto, como creación original de los artistas y con carácter informativo. Es decir, lo que se conoce como prensa gráfica.

Vamos a poder comprobar cómo los artistas que se reúnen bajo el nombre común de *humoristas* son responsables de este renacimiento artístico que venimos denominando, con acierto o sin él: *Edad de Plata*. El humorismo supone un grito colectivo de libertad para y por el arte. Aunque presuponemos que la libertad es intrínseca al arte, en no pocas ocasiones el artista tiene que rebelarse para conquistar

⁶ Palomo y Anaya, José, «Caricatura artística. Exposición Sancha», *El País* (Madrid), 13 de diciembre de 1905, p. 1.

⁷ Alcántara, Francisco, «Notas de arte. Los humoristas en el Salón de Arte Moderno», *El Imparcial* (Madrid), 9 de diciembre de 1915, p. 5.

⁸ En Madrid, como ejemplo, tenemos revistas como *Madrid Cómic* (1880), *Blanco y Negro* (1891) y *Nuevo Mundo* (1894), que dieron importancia al dibujo y que fueron un punto de referencia para las revistas que se crearon después. El fotograbado provocó la difusión masiva de la fotografía, que fue tomando peso en las publicaciones periódicas: se reprodujeron obras de arte, reportajes de actualidad, paisajes, junto a la obra de los dibujantes y artistas que se imprimieron directamente del original, con la novedad de la introducción del color, que se utilizó sobre todo para las portadas.

dicha libertad. Unas veces contra una estética que se quiere imponer como única; contra los límites estrechos y los prejuicios de una sociedad; contra lo vulgar establecido como verdad, etcétera. Algunas veces esa rebeldía se ha desarrollado de forma más o menos velada, otras supone un verdadero grito de denuncia. Para poner algún ejemplo de obras donde encontramos una actitud crítica, podemos citar, en nuestra pintura, el retrato del papa Inocencio X realizado por Velázquez⁹, muchos retratos de Goya¹⁰ y, por supuesto, los grabados de este último de la serie *Los desastres de la guerra*.

El artista a veces mira el mundo y no le gusta. Entonces solo le quedan dos vías, dos formas de expresión o crítica: dejar patente la miseria del hombre, su egoísmo y ansias de poder, o pintar el mundo como le gustaría que fuera. Ambas posibilidades las encontramos en el humorismo que defiende, ante todo, la subjetividad del artista.

El poeta y periodista Emilio Carrère señalaba, en 1915, la búsqueda de la belleza como una de las características del humorista:

...Ved cómo el humorismo es alto, es noble y es luminoso. El humorismo es un arte superior, propio de entendimientos preclaros, complejos, de corazones amantes del ideal y de la belleza. Un humorista es una interesante paradoja, frecuentemente incomprendida por los tontos. La ironía, el humorismo, hasta el sarcasmo, son altas formas espirituales que surgen del contraste de la vida, tal como es y de cómo siente el artista que debiera ser...¹¹.

Vamos por partes.

Para acercarnos al espíritu artístico de la *Edad de Plata* es preciso citar dos influencias: una propia, española, encarnada en la figura de Goya; y, la otra, que nos llega de Francia con la pintura de costumbres que desarrollaron artistas como Manet, Courbet, Millet y Toulouse Lautrec, entre otros¹². No podemos olvidar el papel revelador que tuvieron las obras de Millet para Vincent Van Gogh¹³; el magnetismo que supuso el estudio de Goya y Velázquez para Manet; o el individualismo de Courbet, que no en balde fue llamado *pintor rebelde*. Y en el caso de Toulouse Lautrec, la revolución e impulso que dio al mundo del anuncio con la creación de carteles, por ejemplo. El peso de todos estos artistas en el desarrollo del arte posterior es notorio, no voy a desarrollar dicha influencia. Lo cierto es que con Goya surge un *artista nuevo*, y es en este aspecto en el que hay que insistir. Este comentario de

⁹ Diego Rodríguez De Silva y Velázquez (Sevilla, 1599-Madrid, 1660).

¹⁰ Francisco De Goya y Lucientes (Fuendetodos, Zaragoza, 1746-Burdeos, Francia, 1828).

¹¹ Carrère, Emilio, «Humorismo. La flor de la sonrisa», *Nuevo Mundo* (Madrid), 27 de febrero de 1915, p. 5.

¹² Edouard Manet (1832-1883), Gustave Courbet (1819-1877), Jean-François Millet (1814-1875) y Toulouse Lautrec (1864-1901).

¹³ Vincent Van Gogh (1853-1890).

Francisco Alcántara viene a mostrar una particularidad del *nuevo artista*, que me sirve para reforzar la idea que quiero defender, la subjetividad del *artista nuevo*:

...Y yo no recuerdo a Goya...(...) por razón de casticismo, ni de imitaciones de maneras ni por necesidad de quien piense verdaderamente en ser artista, tenga necesidad imprescindible de ver una sola de sus obras: pienso principalmente en Goya, al tratar el carácter de la pintura, porque su ejemplo, el ejemplo que nos da como observador profundo e incansable de la realidad, de su realidad, vale más que todos los preceptos, que todas las máximas y todas las lecturas sin objeto y sin sentido educador que hoy se recomiendan y se hacen...¹⁴.

A mediados del siglo XIX, el poeta y escritor francés Charles Baudelaire en su ensayo *El pintor de la vida moderna*, presentaba a Constantin Guys¹⁵ como hombre de mundo y pintor de la *actualidad*. Destacó la curiosidad como el rasgo característico de este artista: «...Ainsi, pour entrer dans la compréhension de M. G., prenez note tout de suite de ceci: c'est que la curiosité peut être considérée comme le point de départ de son génie...»¹⁶. También, y, no por casualidad, Baudelaire fue el primero en dedicar un estudio a la caricatura. Una de las notas más sorprendentes es que al hablar de la caricatura española eligió a Goya como ejemplo, declarando: «...En Espagne, un homme singulier a ouvert dans le comique de nouveaux horizons...»¹⁷. Alguno dirá asombrado: ¿Goya? ¿caricaturista? Al estudio de Baudelaire le siguieron los de Champfleury¹⁸, John Grand-Carteret¹⁹, Arsène Alexandre²⁰, Émile Bayard²¹, Paul Gaultier²², Bernardo G. Barros²³ y José Francés, entre otros.

¹⁴ Alcántara, Francisco, «La vida artística. IV Salón de Humoristas», *El Sol* (Madrid), 26 de febrero de 1918, p. 2.

¹⁵ Constantin Guys (Flesinga, 1802- París, 1892). Un artista que pintó su época, fue corresponsal de guerra y trabajó en periódicos británicos y franceses. José Francés escribió un artículo dedicado a su figura: «...Guys lo abarcó todo./ Su lápiz y su pincel saltaban de las lujosas victorias donde una cabecita pálida se hundía entre encajes y una falda pomposa cubría el asiento, a los malsanos salones de Tívoli, y de allí inquietos y febriscientes a los campos de batalla. Luego tornaba desencantado y triste a las guaridas del bajo París...»: «Del extranjero: Constantin Guys», *Por el Arte* (Madrid), Mayo de 1907. Año I. Núm. 5.

¹⁶ Baudelaire. *Écrits sur l'art: Le peintre de la vie moderne* (1863), París: Librairie Générale Française, 2009, p. 511.

¹⁷ *Ibid*: en «Quelques caricaturistes étrangers», p. 339.

¹⁸ Champfleury (Jules François Félix Husson, llamado Jules Champfleury; Laon 1821-Sèvres, 1889). Escritor francés, amigo de Baudelaire, Banville, Courbet y Nadar, fue partidario del realismo artístico. Fundó la revista *Le Réalisme*. Como crítico de arte, revalorizó la obra de los *Le Nain* y escribió una historia de la caricatura: *Histoire de la caricature moderne*, París, 1871.

¹⁹ John Grand-Carteret (París 1850-1927). Periodista, escritor y conferenciante, dedicó numerosas obras al estudio de la caricatura, entre las que se encuentra: *Les Mœurs et la caricature en France* (1888).

²⁰ Arsène Alexandre (1859-1937). Crítico de arte francés, dedicó diversos escritos a las obras de caricatura, como su libro publicado alrededor de 1892: *L'art du rire et de la caricature*. Participó en 1894 en la fundación del periódico satírico *Le Rire*, donde asumió la dirección artística.

²¹ Émile Bayard (1837-1891), *La Caricature et les caricaturistes*, París: Charles Delagrave, 1900.

²² Paul Gaultier, *Le Rire et la caricature*, París: Hachette, 1906.

²³ Bernardo G. Barros (1890-1922). Periodista y escritor cubano. Sólo publicó un libro: *La caricatura contemporánea*, en dos volúmenes, editado en Madrid, en 1918.

Un interés que muestra la importancia que se otorga a este tipo de creaciones, precisamente en el periodo artístico que estamos estudiando.

Si la subjetividad y la curiosidad son rasgos característicos del *nuevo* artista, también la finalidad del arte nos aporta una novedad. El filósofo francés Henri Bergson (1859-1941) se preguntaba sobre el objeto del arte en su ensayo *Le Rire* (1900), donde estudió el significado de lo cómico:

...Quel est l'objet de l'art? Si la réalité venait frapper directement nos sens el notre conscience, si nous pouvions entrer en communication immédiate avec les choses el avec nous-mêmes, je crois bien que l'art serait inutile, ou plutôt que nous serions tous artistes, car notre âme vibrerait alors continuellement à l'unisson de la nature...²⁴.

Así, el artista nos muestra, nos descubre algo oculto. La importancia de la *realidad* vivida, interpretada y expresada después por el artista, está enlazada con la *pintura de género* o *pintura de costumbres*. En ella, a lo largo de la historia, se han ido incluyendo todas las producciones que carecían de nombre propio: es decir, aquella que no era religiosa, ni mitológica, tampoco histórica, ni paisaje, ni retrato, ni marina. Un ejemplo nos lo da *El combate entre don carnaval y doña cuaresma* (1559) de Brueghel el Viejo²⁵ ¿es un cuadro de género? ¿es una pintura cómica? ¿una caricatura?

El humorismo —como también ocurre en muchos de los movimientos artísticos del siglo XIX francés— se desarrolla al mismo tiempo en el arte y en la literatura, y responde a una búsqueda personal. Podemos llamar esta búsqueda de varias maneras. Referirnos a la *vanguardia* para destacar su presencia novedosa. Pero no quiero caer en esta clasificación encerrada ya a priori en un concepto estrecho. En el humorismo, o bajo esta denominación, es donde los artistas se reúnen en mayor número y precisamente esta es la clave de la libertad y diversidad que quiero mostrar. No es un grupo que defiende un tipo de arte, sino un movimiento que defiende la subjetividad del artista. Tampoco es un arte para *entendidos* o defensores de una escuela, moda o grupo. Es lo más libre, es el artista subjetivo.

En Madrid, donde se centra este estudio, artistas y escritores mantienen una estrecha relación. Coinciden en las publicaciones periódicas y en la vida madrileña,

²⁴ De la traducción de M.^a Luisa Pérez Torres: «...¿Cuál es el objeto del arte? Si la verdad llegase directamente a nuestros sentidos y a nuestra conciencia, si pudiésemos entrar en comunicación directa con las cosas y con nosotros mismos, creo que el arte sería inútil, o más bien que todos nosotros seríamos artistas, pues nuestra alma vibraría entonces continuamente al unísono de la naturaleza...», Henri Bergson, *La risa: ensayo sobre la significación de lo cómico*, Madrid: Alianza Editorial, 2008, p. 108.

²⁵ Como nota curiosa se puede destacar que, en la primera biografía de Brueghel, le denominaron pintor vago. En un sentido de ligereza ligado a lo que quiero mostrar, y que además coincide con la denominación que se dio al dibujo de costumbres en los años de la *Edad de Plata*, al que también se llamó arte frívolo.

con sus Cafés, tertulias, banquetes, bailes, etcétera. Llegan a estar tan hermanados que el humorismo se convierte en lugar común para las *artes nuevas*. Ramón Gómez de la Serna comentaba sobre el humorismo, en el capítulo que le dedicó en su libro *Ismos*: «... No es una cosa concreta, sino expansiva y diversificada...»²⁶; y continuaba: «...Definir el humorismo en breves palabras, cuando es el antídoto de lo más diverso, cuando es la restitución de todos los géneros a su razón de vivir, es de lo más difícil del mundo...»²⁷.

Los escritores y artistas de la *Edad de Plata* encontraron en el humorismo el ambiente adecuado para la renovación estética. Una de las cosas que hicieron juntos fue crear revistas ilustradas. Primero lanzaron publicaciones de humorismo, cuyos contenidos les sirvieron, después, para hacer los primeros periódicos infantiles. También dedicaron una atención especial a la mujer, que se convertirá en reflejo de lo moderno. La mujer y el niño son los protagonistas del cambio social de la *Edad de Plata*, y el *humorismo* es el arte llevado a todas las esferas de la vida española.

La creación de estos artistas influyó en la sociedad de una manera hasta entonces desconocida. Fue desfile de lo último en moda, hasta el punto que las mujeres copiaban los modelos representados por los artistas en sus dibujos. También se convirtió en escaparate de la crítica social. El *chiste* gráfico tomó su espacio indiscutible en los periódicos, que es una de las pocas cosas que se sigue manteniendo en la actualidad. Además, sirvió para formar y educar en el arte y la literatura. El uso del color vivo, utilizado por los artistas en las portadas y carteles, influyó en la paleta del pintor, aportando luminosidad. El dibujo logró ocupar un papel principal en multitud de revistas o *magazines*. Se popularizó el dibujo de línea expresiva. Los humoristas crearon un lenguaje nuevo, que en el caso de la infancia, por ejemplo, dio lugar al cómic. También influyeron y se dejaron influenciar por el cine. Llevaron al cartel artístico a su momento de mayor plenitud, etcétera.

El humorismo creó el ambiente de libertad necesario para el desarrollo de la *Edad de Plata*. En su trayectoria fue definido una y otra vez, sin llegar nunca a algo cerrado. Ésta característica es muestra de su profundidad y complejidad. Lo cierto es que humorismo no puede ser traducido por humor. No, al menos en lo que se refiere a este estudio. Aquí, humorismo es libertad, ambiente propicio, y, lo más importante, fue creado por los propios artistas.

El dibujo será, por su condición, por su soporte, la clave de esta transformación. Además de la invasión de la revista ilustrada, se desarrolló la ilustración editorial con un aumento increíble en la ilustración del libro, y el nacimiento de diversas colecciones semanales de novela, cuento y teatro, por ejemplo. Al

²⁶ Gómez De La Serna, Ramón, *Ismos*, Madrid: Biblioteca Nueva, 1931, p. 197.

²⁷ *Ibíd.*, p. 198.

mismo tiempo, el anuncio artístico tomaba una importancia que se concretó en numerosos concursos y *Salones* dedicados, exclusivamente, al cartel: publicitario, de turismo, de cine, electoral, taurino, etcétera.

Los humoristas consiguieron formar parte de la vida española inaugurando exposiciones periódicas que obtuvieron un gran éxito. Comenzaron su recorrido en 1907, con el *Primer Salón de Caricaturas* o *Salón de Humoristas*. Este *Salón* estuvo abierto a todas las disciplinas artísticas, aunque el dibujo adquirió ya un papel destacado, que anunciaba el gran protagonismo que tomaría como impulsor del arte más nuevo. A la cabeza del humorismo encontramos a José Francés. Al estudio de la caricatura, de los caricaturistas y del humorismo dedicó artículos, libros y conferencias. Además, recuperó y organizó los *Salones de Humoristas*, que como él mismo señalaba: «...no son lugares a los que se va a reír, sino que, por el contrario, el alma en ellos encuentra las más variadas facetas del sentimiento humano...»²⁸. José Francés inauguró *Salones de Humoristas* durante más de una década (1914-1925). Estos *Salones* fueron creados siguiendo el modelo parisino: *Salon des Humoristes*. Una de sus características es que estuvieron abiertos a todos los artistas y técnicas, y en ellos se presentaron obras de dibujo, pintura y escultura. Un jurado seleccionaba todos los años las obras que debían formar parte de la muestra. El número de artistas y obras presentadas aumentaron en cada nueva convocatoria. Gracias a la labor constante de José Francés, los *Salones de Humoristas* tomaron una continuidad que fue muy positiva para el desarrollo artístico. Además, los humoristas tuvieron su propia tertulia, que llegó a ser una de las más importantes de Madrid. En 1926, José Francés cedió la organización de los *Salones* a la recién nacida UDE (Unión de Dibujantes Españoles), que siguió celebrando esta fiesta del dibujo hasta 1936. La UDE funcionó durante más de una década y su nacimiento fue muy celebrado.

Los artistas humoristas siempre pensaron en asociarse. Lo intentaron por primera vez en 1907, sin éxito. Después, en 1920, crearon la UDE (Asociación de Dibujantes Españoles), que solamente desarrolló su actividad durante unos meses y desfalleció por falta de financiación. Fue, en 1925, cuando consiguieron crear la UDE (Unión de Dibujantes Españoles). Los dibujantes españoles nacieron así del humorismo, donde se suman, no por casualidad, creadores significativos de su tiempo. Aunque la UDE centra su actividad en Madrid, también organizó actos en Valencia, Alicante, San Sebastián, Gijón, etcétera. Y lograron llevar una muestra de los dibujantes españoles a Nueva York. En la historia de la UDE se distinguen diversas etapas, marcadas por la labor de sus presidentes: Salvador Bartolozzi, K-Hito, Joaquín Xaudaró, el propio José Francés y Federico Ribas. Además de muchas exposiciones o *Salones*, también

²⁸ Francés, José, «El Salón Nacional de Humoristas en Avilés», *El Año Artístico 1925-1926*, Barcelona: Editorial Lux, 1928, p. 166.

organizaron conferencias, fiestas artísticas, festivales, banquetes..., y contaron con la estrecha colaboración de los escritores humoristas.

A lo largo de estas páginas, nos acercamos a varias generaciones de humoristas que coinciden en las revistas y diarios, en los *Salones de Humoristas*, en la UDE, en la UDE y en la vida madrileña. En unos años en que Madrid consigue reunir un grupo numeroso de artistas que proceden de distintas provincias españolas. Muchos comparten la nueva sensibilidad, el interés por la búsqueda personal y el gusto por el estudio del natural. Como creadores, muchos de ellos nos dejaron parte de su obra en los nuevos productos que surgen a la vida española. Precisamente por estas creaciones de *arte efímero* o *arte comercial*: carteles, ilustraciones de libros, publicidad, chistes gráficos, dibujos en diarios y revistas..., obtuvieron fama y reconocimiento. Así, no resulta raro que se les denomine *dibujantes*, aún cuando muchos de ellos trabajaron distintas ramas del arte. Además, uno de los objetivos que persiguieron fue dar categoría al dibujo, para que fuera considerado al mismo nivel que la pintura o la escultura. Esto, hoy, puede parecer obvio para muchos, pero lo cierto es que hasta hace muy poco, en España, tan sólo existía un Museo dedicado al dibujo²⁹. En el mes de noviembre de 2010 fue inaugurado el segundo, es el Museo de ABC, que cuenta con una obra inmensa relativa a la *Edad de Plata*. Tal como declaraba el poeta José Hierro “Arte es todo aquello que hace un artista, bien sea expresándose sobre el lienzo o sobre un rectángulo de papel”³⁰. Esta afirmación del poeta hoy no puede asombrar. No siempre fue así. Tuvo que surgir un artista y unas condiciones nuevas para que hoy, pasado un siglo, llevemos la mirada con anhelo a un modo de entender el arte que tenía su fuente en el estudio del natural.

La mayoría de los artistas que hicieron posible la *Edad de Plata* no son recordados como merece la calidad de su trabajo. En los últimos años ha ido aumentando el interés por recuperar del olvido las figuras más representativas de este periodo artístico: Pedro Antequera Azpiri (Madrid, 1892-1976), Luis Bagaría (Barcelona, 1882-La Habana, 1940), Baldrich (Roberto Martínez Baldrich: 1895-Madrid, 1959), Salvador Bartolozzi (Madrid, 1882-México D. F., 1950), Castelao (Alfonso Daniel Rodríguez Castelao: Rianxo (A Coruña), 1882-Buenos Aires (Argentina), 1950), Demetrio (Demetrio López, Lorca (Murcia), 1885 o 1887-Madrid, 1960), D’Hoy (José M.^a del Hoyo: Madrid, 1885-1954), Echea (Enrique Martínez de Tejada y Echevarría: Madrid, 1884-1959), Fresno (Fernando Gómez-Pamo del Fresno: Madrid, 1881-1949), Garrido (Manuel Garrido García: 1895-Madrid, 1968), Karikato (Cesáreo del Villar Besada: -Madrid, 1941), K-Hito (Ricardo García López: Villanueva del

²⁹ El Museo de Dibujo “Castillo de Larrés” de Sabinánigo (Huesca) se inauguró el 14 de septiembre de 1986. Está dedicado al dibujo del siglo XX y surgió por iniciativa de la Asociación Cultural “Amigos de Serrablo”, que obtuvo por ello la Medalla de Oro de las Bellas Artes, en 1985.

³⁰ *Dos Testimonios* (Miguel Ángel Asturias, El cartel, pintura que habla. José Hierro, La publicidad en el arte), Madrid: Red de Publicidad Exterior, 1968, p. 12.

Arzobispo (Jaén, 1890-Madrid, 1984), Francisco López Rubio (Motril (Granada), 1885-Madrid, 1965), Adolfo Lozano Sidro (Priego (Córdoba), 1872-1935), Ramón Manchón (Arrecife de Lanzarote (Islas Canarias), 1883-Madrid, 1953), Ricardo Marín (Barcelona, 1874-La Habana, 1942), Andrés Martínez de León (Coria del Río (Sevilla), 1895-Madrid, 1978), Filiberto Montagud (Barcelona, 1877-Madrid, 1963), Rafael de Penagos (Madrid, 1889-1954), José Picó (Madrid, 1904-1991), Federico Ribas (Bouzas (Pontevedra), 1890-Madrid, 1952), José Robledano (Madrid, 1884-1974), Francisco Sancha (Málaga, 1874-Oviedo, 1936), Serny (Ricardo Summers e Isern: El Puerto de Santa María (Cádiz), 1908-Madrid, 1995), Sileno (Pedro Antonio Villahermosa: 1870-1945), Sirio (Sirio Abel García Hernández, La Habana, 1900-Madrid, 1937), Tito (Exoristo Salmerón: París, 1877-Madrid, 1925), Manuel Tovar (Granada, 1875-Madrid, 1935), Joaquín Xaudaró (Vigán, Luzón (Filipinas), 1872-Madrid, 1933) y José de Zamora (Madrid, 1889-Sitges (Barcelona), 1971). Algunos de estos artistas han sido motivo de investigaciones recientes, otros continúan siendo auténticos desconocidos. Todos ellos participaron en los *Salones de Humoristas* y en la UDE.

En este estudio se revisa y ordena el periodo que venimos denominando *Edad de Plata*, a partir del movimiento humorista impulsado por José Francés y la actividad de los dibujantes españoles. Se construye una historia anual de los *Salones de Humoristas* y de la UDE, que viene a llenar el vacío existente. Se muestra la estrecha relación entre el humorismo y el nacimiento de la ADE y, después, de la UDE, con un capítulo dedicado a la tertulia de los humoristas; y, con otro, dedicado a las fiestas artísticas, donde se aprecia esta continuidad. Se incluye un pequeño estudio de la figura de José Francés, cuya generosidad propició, sin duda, este momento tan rico de nuestra historia reciente. Y, un último capítulo donde se estudia los *Salones de Humoristas* celebrados en Barcelona.

Con este trabajo se quiere dar una visión general de la *Edad de Plata del Dibujo*. Una guía completa que sirva para otros estudios más profundos o especializados. Una de las aportaciones necesarias, aunque pueda resultar árida para el desarrollo de la lectura, es la lista interminable de artistas que participaron en los *Salones de Humoristas*, y en otras exposiciones organizadas por la UDE. Algunos gozaron de un gran prestigio, otros colaboran de manera esporádica. No se realiza un análisis de cada artista, pero si se recogen suficientes datos para posibles estudios futuros, y se descubren los nombres de muchos, que solían además utilizar un seudónimo para firmar sus creaciones.